**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/41/448

S/18211

9 julio 1986

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo primer período de sesiones

Tema 33 de la lista preliminar*

POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO

DE SUDAFRICA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo primer año

Nota verbal de fecha 8 de julio de 1986 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Guyana ante las Naciones Unidas

El Representante Permanente de Guyana ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de remitirle el texto de la Declaración sobre el Africa meridional aprobada en la Séptima Reunión de los Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe, celebrada en Georgetown el 3 de julio de 1986. Le agradeceré que este documento se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, con arreglo al tema 33 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

* A/41/50/Rev.1.

ANEXO

Declaración sobre el Africa meridional aprobada en la Séptima
Reunión de los Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe,
celebrada en Georgetown el 3 de julio de 1986

Los Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe, en su Séptima Reunión, celebrada en Georgetown, consideraron los acontecimientos recientes y actuales en el Africa meridional. Tras recordar que la represión creciente del régimen racista del Africa meridional contra la población negra del país y la agresión abierta perpetrada contra Botswana, Zambia y Zimbabwe habían merecido la condena general, los Jefes de Gobierno tomaron nota de que los acontecimientos recientes, en particular la reintroducción del estado de emergencia, las facultades irrestrictas de arresto y de detención de la policía, que han llevado al encarcelamiento de más de 1.000 personas, y la estricta censura de la prensa no habían hecho sino intensificar la indignación de los pueblos del Caribe. Los hechos han fortalecido también la solidaridad de los pueblos del Caribe con el pueblo oprimido de Sudáfrica y con los gobiernos y los pueblos de los Estados de primera línea, víctimas de la persistente agresión sudafricana.

Los Jefes de Gobierno consideraron los esfuerzos realizados en el pasado en pro de una solución negociada y pacífica de la angustiosa situación del Africa meridional, y observaron que todos esos esfuerzos se habían visto frustrados por la intransigencia del régimen de Pretoria, con lo que no quedaba al pueblo oprimido otra opción que la lucha armada.

En ese contexto, los Jefes de Gobierno recibieron con especial beneplácito el informe del Grupo del Commonwealth de Personalidades Eminentes, en cuyo nombramiento habían participado en el mes de octubre en las Bahamas. Los Jefes de Gobierno expresaron su reconocimiento por los esfuerzos realizados por el Grupo con miras a facilitar el logro de los objetivos del Acuerdo de Nassau, a saber el desmantelamiento urgente del apartheid y el establecimiento con igual urgencia en Sudáfrica de un Gobierno no racista y representativo.

Los Jefes de Gobierno expresaron su desilusión por el hecho de que los esfuerzos del Grupo de Personalidades Eminentes por lograr un diálogo encaminado al cambio pacífico con la participación de los verdaderos representantes de la población negra hubieran sido tan desamorzadamente sofocados por el régimen racista. Sin embargo, las conclusiones del Grupo de que no hay en la actualidad ninguna intención auténtica por parte de Pretoria de desmantelar el apartheid y ninguna perspectiva de iniciar un proceso de diálogo que lleve al establecimiento de un gobierno no racista y representativo no resultan sorprendentes. Es evidente que no ha habido desde octubre en Sudáfrica ningún progreso hacia el logro de los objetivos del Acuerdo de Nassau. De hecho, en opinión de los Jefes de Gobierno, la situación se ha deteriorado.

Los Jefes de Gobierno comparten con el Grupo de Personalidades Eminentes su convicción de que la falta de una presión económica efectiva contra Sudáfrica y el convencimiento del régimen racista de que no hay razón para temer esa presión están demorando el cambio en Sudáfrica. Creen por eso que no puede aplazarse el inicio de una presión eficaz contra Sudáfrica si se desea evitar una conflagración. Se desprende de esto que la adopción de nuevas medidas económicas, que el Grupo de Personalidades Eminentes considera indispensable, es absolutamente imperativa. La demora en la adopción de las sanciones equivale a seguir sosteniendo el apartheid. Esto es totalmente repugnante e inaceptable para la Comunidad del Caribe. Los Jefes de Gobierno se comprometen en consecuencia a trabajar en todos los foros, incluidos el Commonwealth, la Organización de los Estados Americanos, el Sistema Económico Latinoamericano y las Naciones Unidas, para asegurar que esa demora no se haga realidad y que la comunidad internacional en pleno aplique sanciones económicas obligatorias contra Sudáfrica.

El Primer Ministro de las Bahamas presidirá la reunión de examen del Commonwealth en agosto. Los Jefes de Gobierno le han encomendado que transmita a esa reunión sus opiniones colectivas y su determinación de utilizar todos los medios a su alcance para promover los objetivos del Acuerdo de Nassau. Los Jefes de Gobierno piden a todos los demás colegas que asistan a esa reunión que se unan en ese empeño y que pongan en marcha procedimientos conducentes a la rápida aplicación del nuevo programa de sanciones previsto en el Acuerdo y su cumplimiento riguroso.

Los Jefes de Gobierno reconocen que la imposición de sanciones económicas tiene un costo tanto para el pueblo de Sudáfrica como para los países que las imponen. El pueblo oprimido de Sudáfrica ha demostrado claramente que está dispuesto a soportar ese costo. Los pueblos del Commonwealth del Caribe han soportado también ese costo durante más de tres decenios, puesto que han roto todos los vínculos con Sudáfrica hace mucho tiempo.

Los Jefes de Gobierno han adoptado simultáneamente medidas apropiadas para comunicar sus opiniones a los dirigentes de los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) y de los Estados Unidos, instándoles a compartir sus preocupaciones y a responder eficazmente a los imperativos del cambio en Sudáfrica. Los pueblos de la Comunidad del Caribe están unidos en una solidaridad inquebrantable con todos los que luchan contra el apartheid.

Por último, si a pesar de todos los esfuerzos no se logra en la reunión de agosto del Commonwealth una unanimidad conducente a la promoción de los objetivos convenidos por el Commonwealth con respecto a Sudáfrica, el Primer Ministro de las Bahamas, en nombre de los Jefes de Gobierno, solicitará una reunión de emergencia de todos los Jefes de Gobierno del Commonwealth, que habrá de organizarse con la mayor urgencia.